

Autores: David Ordóñez Castañón¹, Santos Nicolás Aparicio.

Los pozos l.lubiles en Ayer

(1º PARTE)

*Identificación de antiguas trampas
para la caza de fieras.*

Desde siempre, fieras y pastores (en defensa de sus ganados), se han enfrentado por la supervivencia en el espacio rural tradicional. Prueba de este secular conflicto, en el concejo de Ayer se han identificado varias trampas, conocidas como pozos de l.lobos, empleadas en el pasado para la captura de dichos animales.

1. Arquitecto. Universidad del País Vasco UPV/EHU. E-mail: david.ordonez@ehu.eus



1 / En el puзо'l Taío.

INTRODUCCIÓN

Los montes ayeranos han sido durante siglos escenario del conflicto entre pastores y alimañas. La precaria economía de los pueblos asturianos de montaña dependía en buen grado de la ganadería, por lo que la presencia de ciertos animales considerados dañinos (osos, zorros y lobos en especial), suponía una constante amenaza para la subsistencia muchas familias campesinas, temerosas de los severos daños que podían causar en sus rebaños. Para exterminar o desterrar dichas fieras, los pastores de la época construyeron un conjunto de *pozos de llobos*. Dichas estructuras de captura se encuentran hoy en día totalmente olvidadas en los montes, en estado ruinoso, algunas a punto de desaparecer.

A grandes rasgos, estos pozos consisten en una corra de piedra de unos 4 metros de diámetro por 4 de profundidad aproximadamente. La boca del foso se camuflaba con ramas y follaje y el lobo era atraído mediante cebo (trampas pasivas) o conducido forzosamente en batida (trampas activas). Cuando la fiera se abalanzaba sobre el cebo, el suelo se hundía y quedaba atrapado en su interior sin posibilidad de salir.

CARACTERÍSTICAS DE LAS TRAMPAS

1. DISTRIBUCIÓN

La mayoría de las trampas localizadas (sin haber concluido la búsqueda), se sitúan a una altitud comprendida entre los 800 y 1300 metros, hábitat frecuente del lobo. Desde las cimas y faldas de los cordales, acostumbran a *atalayar*, esto es, vigilar el ganado de los valles (controlar si los rebaños están protegidos por perros, si hay pastores, escapatorias,...), calculando la estrategia del ataque.

Los lugareños, conocedores de las zonas de reproducción, movimiento y caza de los lobos, fueron a construir los hoyos labales en aquellos lugares de tránsito frecuente de fauna. Por ende, muchos se excavaron en senderos de paso obligado bajo peñas (Siirro L.lergu, Pena l'Home); otros en montes retirados y espesos que les servían de refugio (Monte Penoa, Monte'l Taío); o, muy comúnmente, junto a rutas de conocido tránsito animal o encrucijadas de caminos (Quentu Penoa, La Cuanya, Mayéu Espines).

2. CRONOLOGÍA

El recuerdo de estas primitivas técnicas de caza es cada vez más borroso, aunque todavía persiste en el acervo popular de Ayer, Lena, y demás concejos

de la montaña asturiana. A la vaguedad de los testimonios orales, añadimos que la documentación histórica es realmente escasa, de modo que para la mayoría de trampas resulta imposible precisar sus fechas de construcción, reparaciones o abandono. Entre los pocos documentos, destaca el *Acuerdo para la reparación del Caleyo de Riosa entre los vecinos de Villameri y Gallegos*,¹ de 1629. Este protocolo nos permite confirmar que estas prácticas cinegéticas se encontraban ya muy afianzadas en el s. XVII. No obstante, aunque su origen en Asturias es ancestral (de procedencia presumiblemente prehistórica), pudieron seguir construyéndose incluso más allá del s. XVIII. La mayor parte de las estructuras debieron mantenerse activas hasta bien entrado el s. XIX, cuando perdieron su utilidad en favor del veneno (estricnina), las armas de fuego y los lazos, métodos más eficaces que sin duda requerían menos esfuerzos.

3. TIPOLOGÍA

El único fragmento conservado de las trampas identificadas es el pozo, habiéndose perdido cualquier otra estructura. Entre ellos, distinguimos varios subtipos: algunos se hicieron totalmente excavados y otros parcial o enteramente contruidos sobre el suelo (semi-torreados o torreados, respectivamente).

Los pozos excavados suelen asociarse con el empleo de cebo (“familia P”²), mientras que los torreados parecen corresponderse con trampas angulares (“familia V”), como así apuntan los indicios toponímicos y algunos testimonios orales. Las trampas de esta tipología, denominadas en Asturias *caleyos*, o *calechos*, contaban con empalizadas que se extendían a lo largo y ancho del monte, confluyendo en el pozo, hacia donde era conducido el lobo en el transcurso de batidas multitudinarias. Dichas estacadas se fabricaban con troncos o *cebetu*, si bien, por su carácter estacionario (podían ser instaladas temporalmente), o por su degradación, no quedan vestigios materiales que lo atestigüen.

4. ESTRATEGIAS DE CAPTURA

Según se recuerda, cuando los lobos comenzaban a causar daños en los pueblos, la vecindad se reunía en *conceyo* para armar el pozo y, si se trataba de un *caleyo*, organizar la montería también. En ambos casos, el hoyo debía pasar desapercibido y para ello se tapaba con ramas y hojas. El follaje se sostenía mediante un entramado de ramas muy quebradizas que, con el peso de la fiera, se hundía; o bien un *cebetu* giratorio muy inestable (a modo de balancín), con idénticas consecuencias.

En los pozos de cebo había que atraer al lobo a la trampa con un señuelo. Solía arrojarse carroña al interior del pozo o bien se dejaba un *cabritu* atado a un varal. Por la noche, los desesperados balidos del cebo o el olor de la carnaza despertarían la atención de los lobos que se encontrasen en los montes de alrededor. Acudirían rápido, creyendo tener una presa fácil. Pero al tratar de atraparla, el suelo cedía y la alimaña se precipitaba al interior.

1. Archivo Histórico Provincial de Asturias. Protocolos notariales de Lena. Escribano: Fernando Álvarez Vázquez. Caja 10325. “*Sobre el Caleyo de Riosa*” (7-X-1629), recogido y transcrito por Alberto MONTERO PRIETO. *El valle de Cuna a través de los tiempos*. Mieres: A. Montero Prieto, 1996, 201-202.

2. Clasificación tipológica universal según TORRENTE, Juan Pablo, Luis LLANEZA y Francisco ÁLVARES. «Pièges historiques contre les loups et autres animaux sauvages dans la péninsule Ibérique» Moriceau, Jean-Marc. *Vivre avec le loup? Trois mille ans de conflit*. Paris: Éd. Tallandier, 2014. 142-162.

ODONTOLOGÍA

DR. IGNACIO FERNÁNDEZ-VIGIL GARCÍA_ Colegiado nº: 33000842_ Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./3690

Radiodiagnóstico SCANNER 3D_ Cirugía Guiada por Ordenador_ Implantes Dentales_ Tratamientos con LÁSER
Cirugía Oral_ Ortodoncia Niños y Adultos_ Ortodoncia Invisible_ Estética Dental y Blanqueamientos
Endodoncia rotatoria y Prótesis Dental_ Periodoncia (Tratamiento de las Encías)_ Problemas de Oclusión y Masticación

MEDICINA ESTÉTICA Y VASCULAR

DRA. ANA HOSPIDO MASIP_ Colegiado nº: 282857552_ Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./3690

Esclerosis de varices_ Mesoterapias faciales_ Rellenos dérmicos con Acido Hialurónico y Radiesse_ Peelings médicos
Eliminación manchas dérmicas_ Mesoterapias corporales_ Tratamientos estéticos con láser_ Eliminación de tatuajes

DIETÉTICA Y NUTRICIÓN

CARINA M. JIMÉNEZ FLORES_ Graduada en Nutrición Humana y Dietética por la Universidad de Navarra_ Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./3690

DR. CARLOS BENITO BONO_ Colegiado nº: 334622301

Tratamientos para control de peso personalizados_ Reeducación alimentaria_ Dietoterapia_ Alergias e intolerancias alimentarias
Alimentación infanto-juvenil, durante el embarazo y lactancia_ Apoyo psicológico de los trastornos alimentarios (bulimia, anorexia...)



Clínica Vigil

Más de 40 años a la vanguardia innovando para usted

WWW.CLINICAVIGIL.COM

CLÍNICA DENTAL_ MEDICINA ESTÉTICA Y VASCULAR_ DIETÉTICA Y NUTRICIÓN

985 48 04 09

OVIEDO
MOREDA DE ALLER
NOREÑA



El *cabritu* quedaba sujeto al varal, sano y salvo, mientras que el lobo, viéndose capturado, intentaría trepar por las paredes del pozo desesperadamente. Pero todo estaba calculado para que no pudiese saltar fuera: la altura del muro, la inclinación de la pared, la forma y disposición de los mampuestos,... Al día siguiente, los vecinos encargados de atender la trampa darían el aviso y subirían a rematarlo (con chuzos o a pedradas).

La organización de monterías, en el caso de *caleyos*, era mucho más compleja y requería de la participación de decenas de personas (la asistencia era obligatoria), a veces de varios pueblos, coordinadas por el montero mayor. En resumidas cuentas, una vez localizados los encames y levantada la caza con perros, todos los asistentes debían formar mangas³ (todos muy próximos unos de otros para que no escapase) para conducir al lobo, al que iban hostigando dando voces y haciendo ruidos y aspavientos con palos y cazos. El mejor testimonio de estas monterías quizás sean las *Ordenanzas de Montería* del Chorro de Corona (Valdeón), que rigen su organización al menos desde 1610.

TRAMPAS DE CAZA IDENTIFICADAS

5. PUZO LA VEGA'L TAÍO Y LA L.LOETERA (FELECHOSA)

El puerto de La L.laguniel.la,⁴ limítrofe con el concejo de Caso, es uno de los parajes más remotos de Ayer. Esta vega, que toma su nombre del Río'l Taío, era antaño un lugar bien distinto al que ahora podemos conocer. La otrora amplia pradera está actualmente invadida por *uces* y *peornos*. Entre ellos, distinguimos las ruinas de antiguas construcciones ganaderas: *curripas*, *cuerrias* y *cabanas*. Subiendo unos 400 metros por el matorral, hacia el inicio de la vaguada que se forma entre El Quentu'l Monte y El Quentu'l Medio, encontramos la trampa lobera bajo un pequeño *l.leracal* (pedregal), escondida bajo los *peornos*.

La soledad y aislamiento de los montes de La L.laguniel.la hacían de éste un lugar donde lobos y osos buscaban refugio y, al mismo tiempo, un espacio propicio para la caza. De ello dan testimonio algunos topónimos: La Val.lí L.luil (“el valle lobal”), La L.loetera, o La Espera del Marqués.⁵

Ciertamente, estos montes apartados eran preferidos por las lobas para criar sus camadas. Éstas, cuando están próximas a parir, buscan un lugar escondido y abrigado en grandes espesuras u oquedades rocosas. Tales condiciones cumple la L.loetera, guarida en la que *encovaban* y parían. “*El Penón de la L.loetera, onde parían los l.los; ye un penón grande coloréu al salir a la flor del monte,... al.lí ta la l.loetera*”, explicaba Pepe del “Mecánico”. Resulta sorprendente que apenas unos metros más arriba, encontramos la cabana “troglodita” del Mayéu Reguera, aprovechando el abrigo de la *cuanya*.

Los lugareños conocían bien el comportamiento del animal y sabían que en las inmediaciones de sus encames no había peligro alguno para el ganado.

3. Manga: gente que en las batidas forma línea para dirigir la caza a un lugar determinado (DRAE).

4. El entorno de La Vega'l Taío fue descrito en profundidad por Santos NICOLÁS APARICIO en «La L.laguniel.la (Felechosa)» *Estafaría Ayerana* 9 (2012): 23-39.

5. Este último alude a uno de los Marqueses de Pidal. Parece ser que este aristócrata, muy aficionado a la caza del oso, se apostaba en este paraje a la espera del plantígrado mientras experimentados monteros y lugareños batían el monte.



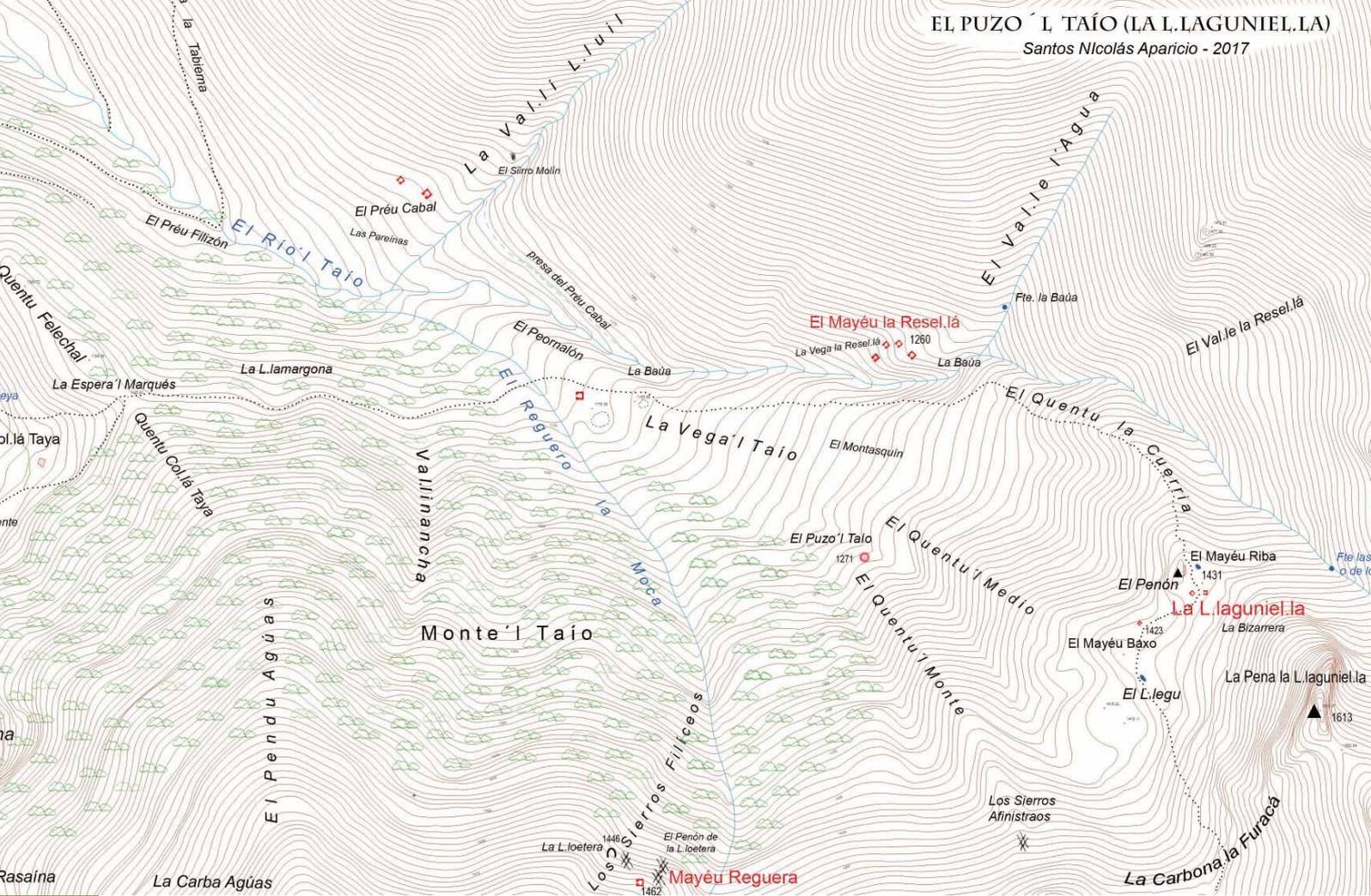
2 / El Puzo'l Taío

<i>Coordenadas:</i> . 43,097955, -5,436016	<i>Tipología:</i> Familia V. Pozo semitorreado
<i>Altitud:</i> 1271 msnm	<i>Díámetro (máx. - mín.):</i> ≈ 3,90 – 3,70 m
<i>Entorno:</i> Carba (piornal)	<i>Profundidad (máx.):</i> ≈ 1,50
<i>Acceso:</i> Difícil	<i>Conservación:</i> Regular

Materiales de construcción: Cuarzitas del Ordovícico (Form Barrios).

Descripción de acceso:

En el área recreativa de Las Moyás (Cuevas) tomar el camino en dirección E. Subir la *polea* de Los Cuadrazos hasta llegar a estas caserías y continuar hasta La Brañuela. A 300 m llegar a La Morana, casería de La Col.lá Cel.lero. A continuación, ya en llano, dejar atrás La Casa Nueva, La Ergayá, Los Carriles y a la fuente de La Campona, divisándose las cabañas pintadas de blanco de dicha casería. Antes de las cabañas y después de dejar la fuente nos desviamos a la derecha, con rumbo E, para acometer la subida hasta La Espera del Marqués. A partir de la collada caminamos unos 700 m en llano bajo la foresta de las fayas del monte de la L.lamargona y atravesamos el reguero La Moca para finalmente salir al terreno abierto del Peornalón y a la amplia Vega'l Taío. Subiendo por el matorral unos 400 m en dirección SE, hacia el inicio de la vaguada que se forma entre El Quentu 'l Monte y El Quentu 'l Medio, encontraremos el pozo bajo un pequeño *l.leracal* (pedregal).



3 / Cartografía de El Puzo 'l Taío (Felechosa)

Al contrario, los lobos, muy recelosos del hombre, procuraban no levantar sospechas y sólo acometían a los rebaños más alejados. Esta conducta ya se recoge en antiguos tratados de caza.⁶ Estas guaridas eran antaño frecuentadas por alimañeros⁷ como Domingo Calvo “el Casín”, que cada temporada acostumbraba a recoger las crías de los encames de las lobas.⁸

No parece casualidad que la trampa de captura se halle apenas doscientos metros bajo el Penón de la L.loetera. Los lugareños sabían perfectamente que estas *carbas* daban cobijo a los lobos. Por la tipología del pozo (semi-torreado, a medio camino entre excavado y torreado), parece corresponderse con una trampa angular (familia V): el lobo era conducido hasta el hoyo en una montería. La vecindad se organizaba formando mangas y, una vez levantados de sus encames, *afalar los llobos* dirigiéndolos hacia el caleyo. El cánido llegaría al pozo por la parte superior (por el tramo del muro que se encaja contra la ladera), desde donde saldrían sendas paredes (posiblemente empalizadas), ya desaparecidas.

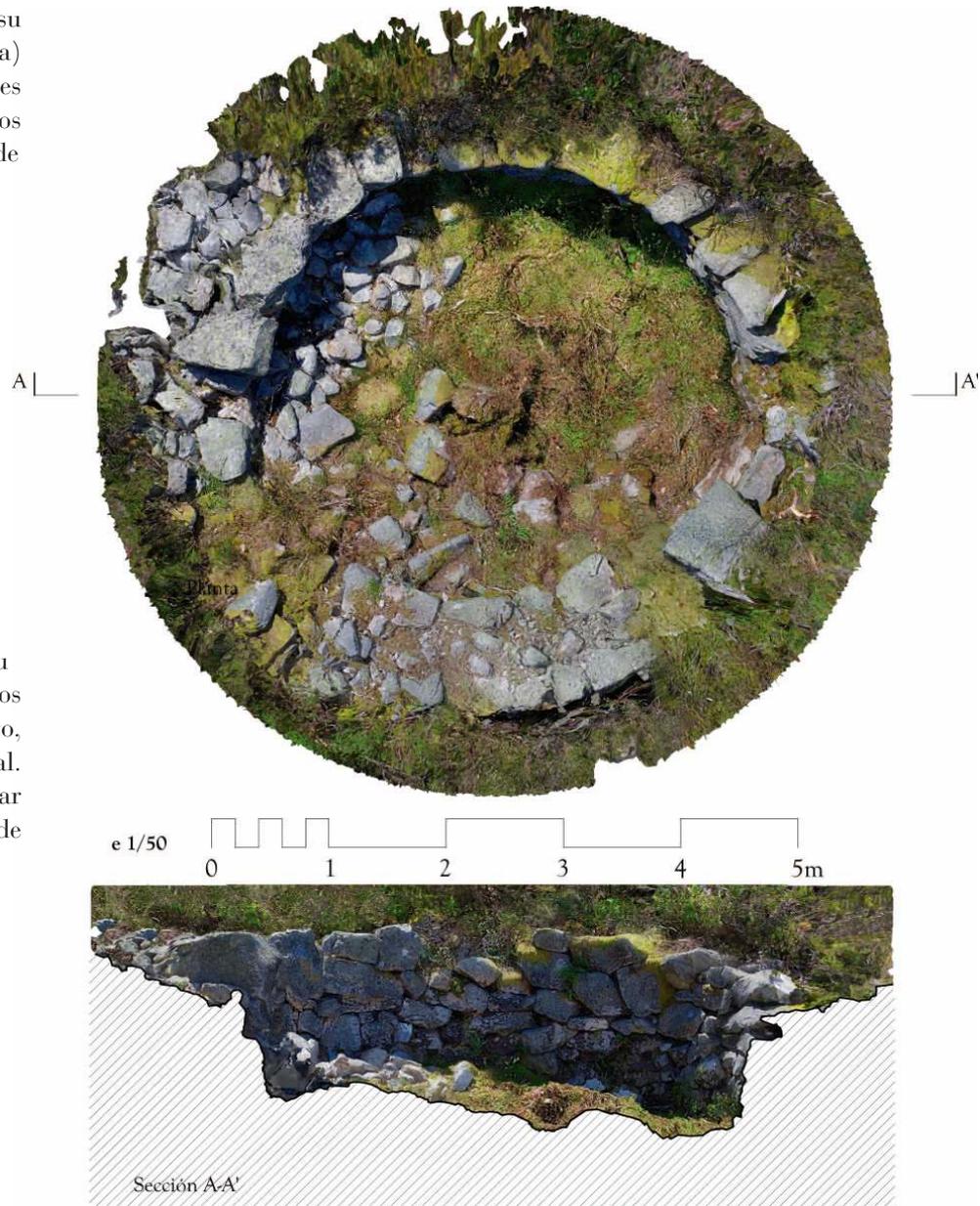
6. No sólo se documenta este comportamiento, si no también se advierte de las consecuencias que puede conllevar robarle a la loba sus cachorros: “Y es de notar, que el lobo tiene una propiedad, que en la parte alrededor donde tiene los hijos, no haze mal a ningún ganado; pero después que se los toman, es tanto el sentimiento, y dolor que tiene de la pérdida suya, que no perdona a ningún animal donde quiera que le encuentra.” MATEOS, Juan. *Origen y dignidad de la caza*. Madrid: Francisco Martínez, 1634, f. 109 v.

7. En 1862 el cura del Pino D. José Antonio Concheso certificaba a favor de Salvador Rodríguez, que “con sus industrias y artimañas mató a ocho crías de lobos recién nacidos los que me presentó vivos en el último mes de junio, y dijo que los había cogido en Paldampo y en el monte de Cellero ... para que conste doy la presente que firmo en la Rectoral del Pino.” Archivo Diocesano de Asturias. Arciprestazgo de Aller. Ref. 2.12.77. “Certificación a favor de un vecino del Pino sobre matanzas de lobos y otras alimañas”.

8. Los tratados clásicos de caza también recogen abundantes técnicas para capturar lobeznos, a menudo denominada “la espera a la querencia de los hijos”.

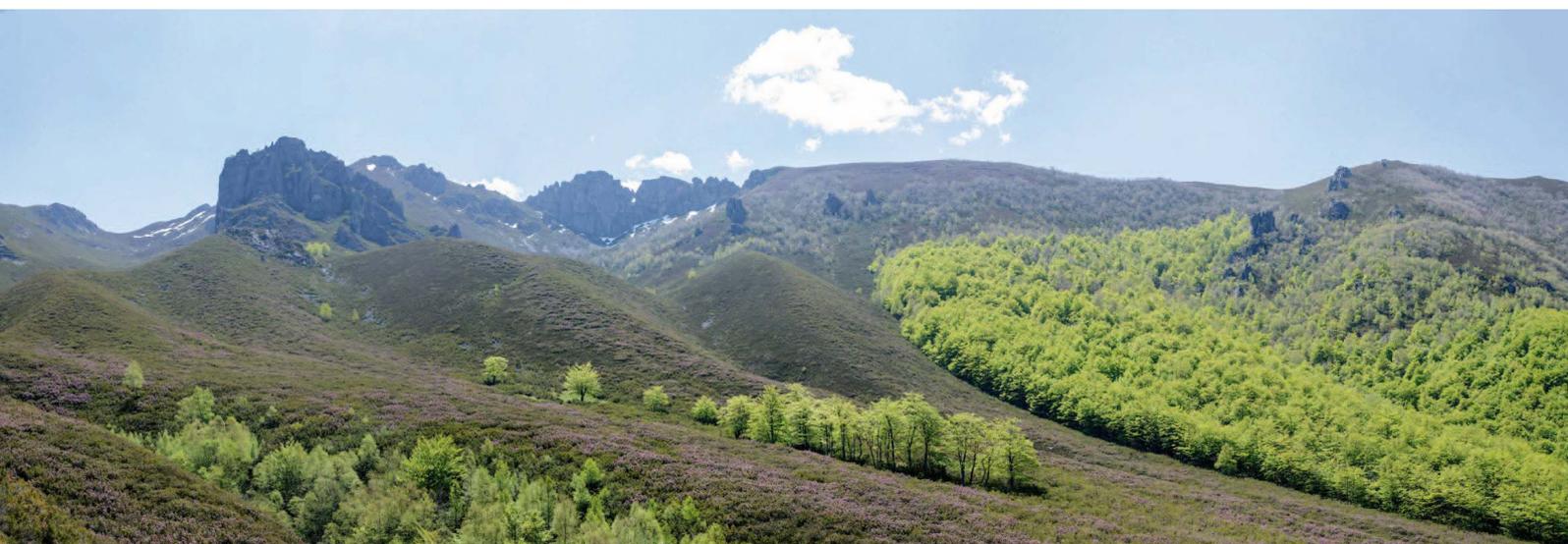
Este pozo destaca por la precisión de su geometría (de forma elíptica casi perfecta) y por su materialidad, de grandes bloques cuarcíticos, probablemente extraídos del mismo pedrero. Como se dijo, es de tipo semi-torreado, pues una parte se construye sobre el suelo, alcanzando un metro de altura. En este tramo de muro se distingue con claridad su composición: una hoja interior y otra exterior de mampostería, con relleno intermedio de material pétreo heterogéneo. Resulta un grueso de 90 centímetros, aproximadamente. Se remata con bloques de mayor tamaño, llamadas cubiertas.

El estado de conservación es regular: presenta múltiples derrumbes, habiéndose reducido notablemente su profundidad. Durante la visita, pudimos realizar una limpieza superficial del pozo, pues se hallaba semioculto por el matorral. No obstante, sería conveniente efectuar una poda mayor y desbrozar el sendero de acceso.



4 / Planta y sección de El Pozo 1 Taío (Felechosa), obtenidas mediante técnicas de fotogrametría.

5 / Panorámica de La Laguniel.ta-Taío





7 / Panorámica desde el Cerrío

6. EL PUZO VIIYO (FELECHOSA)

El Pozo Viïyo se ubica en un lugar solitario y escarpado en las faldas del Pico Agúas. Siguiendo las indicaciones de José González Escalante, de Felechosa, y después de varios intentos, localizamos el hoyo. Desde Cuevas alcanzamos cumbre en el Qentu Penoa, atalaya en la que se abren impresionantes panorámicas de la cordillera. En cuanto volteamos el Siirro L.lergu hacia la otra vertiente, con vistas ya a la carretera del puerto, el bosque limpio de *fayas* da paso a un enmarañado piornal y el terreno se vuelve escabroso. El pozo ha de buscarse en una plataforma entre grandes bloques cuarcíticos poblada de *peornos*, con algún *reul.lo corcoxo* diseminado (roble rebollo). La situación del pozo es, como en otros casos, un paso estratégico entre peñas.

Dos topónimos denotan la existencia de una trampa de caza en aquel paraje. Por un lado, La Val.lí Caliyo es el profundo e inclinado canalizo que desciende desde El Qentu Penoa hasta la Riera Roseco, en las vegas del Río Braña. Este nombre podría referirse a la acción de *encaleyonar*, o sea, *empuinar* al animal hacia la trampa. Por otra parte, el calificativo *viïyo* alude a la antigüedad relativa de la estructura respecto a otra más nueva, tal vez el Pozo de La Vega'l Taío.

La estructura es realmente singular, muy diferente al resto de trampas conocidas en el entorno: se trata de un pozo torreado, de forma tronco-cónica (la pared presenta un perfil ataludado). La geometría de la planta es más bien rectangular, aunque de esquinas muy redondeadas. Las dimensiones interiores rondan los cuatro metros y el espesor de la pared es de unos 80 centímetros (más de un metro en la base). Para la construcción se emplearon bloques muy irregulares, algunos de gran tamaño, dando lugar a un muro de aspecto deslavazado. Esta tosquedad contrasta con las superficies lisas de otros pozos, que impedían que el lobo capturado se impulsara en algún resquicio. Quizás por eso, aquí el desplome de la cara interior es más acusado.

El foso se conserva casi íntegramente. Únicamente hay que lamentar un pequeño tramo derrumbado en la parte encastrada en la ladera. A pesar de que se acumulan en el fondo numerosos bloques desprendidos de la coronación del muro, todavía pueden medirse algo más de dos metros de altura.

Coordenadas: . 43,088081, -5,454192	Tipología: Familia V. Pozo torreado
Altitud: 1285 msnm	Diámetro (máx. - mín.): . ≈ 4,30 - 3,90 m
Entorno: Carba (piornal)	Profundidad (máx.): ≈ 2,30
Acceso: Difícil	Conservación: Regular

Materiales de construcción: Cuarcitas del Ordovícico (Form Barrios).

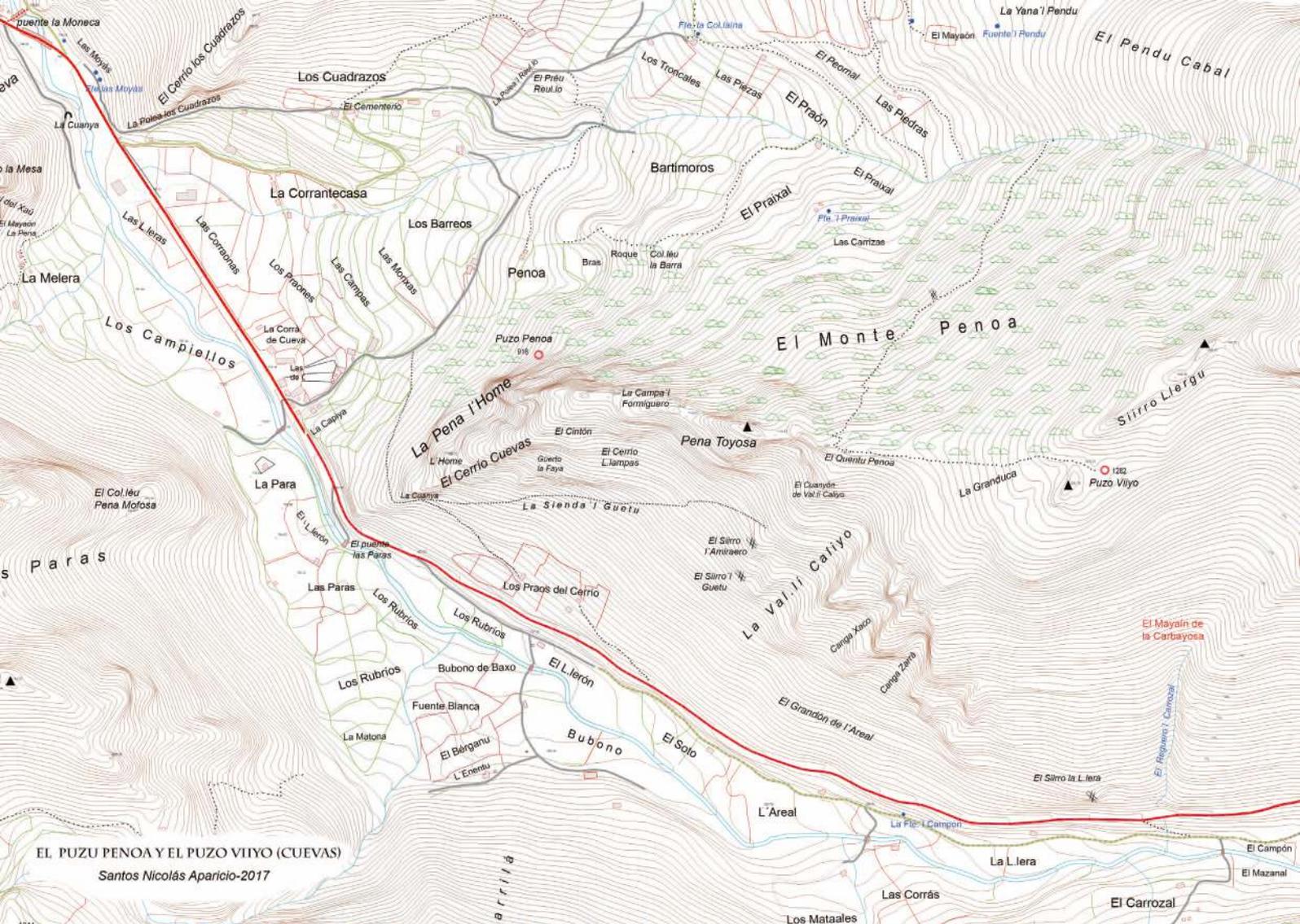
Descripción de acceso:

En Las Moyás, tomar una *polea* empedrada que sube por Los Cuadrazos y La Brañuela hasta La Morana. A unos 300 metros, desviarse a la derecha, por un sendero que cruza las caserías de La Collá Cel.lero hasta el Mayaón del Pendu (un felechal) y proseguir hasta la vaguada donde se inicia el bosque. Debe seguirse un antiguo sendero, ya muy desdibujado. El fuerte ascenso por el hayedo culmina en la vistosa campera de El Quentu Penoa. Continuar subiendo hacia la base del Siirro L.lergu, pasando entre dos *sierros* por un sendero que se pierde entre el matorral. La trampa se encuentra pocos metros más allá, en una hondonada pedregosa entre *peornos*, ya mirando a la carretera del puerto.



6 / El Puzo Viyo

 <p>HOTEL · RESTAURANTE DE TORRES</p> <p>Crta. General, 85 Felechosa - Aller</p> <p>Tel.: 985 48 70 11 Fax: 985 48 70 71</p> <p>www.hrdetorres.com info@hrdetorres.com</p>	 	<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Artesanía y Pasión por la Gastronomía</p>  <p>Elaboración y venta de embutidos, carnes de caza, de cerdo y de ternera www.casamilia.com 985 48 70 21</p> <p>CASA Milia TALLER GASTRONÓMICO</p> <p>985 48 70 21 Preu Pulo s/n, Felechosa, Aller info@casamilia.com</p> <p style="text-align: right;">Aller Asturias</p>
--	---	--



8 / Cartografía de El Puzo Viyo y El Puzo Penoa (Felechosa)

En el entorno del pozo crecen abundantes piornos, cubriendo parte de la boca, y todo él teñido por un mosaico multicolor de líquenes variopintos y musgo. Sin embargo, lo que más llama la atención es el reul.lo (rebollo) que crece emparedado en el propio muro. La mampostería parece acomodarse a la forma del tronco y no se aprecian signos de que éste haya reventado la pared en su crecimiento. Cabe preguntarse si los constructores de la trampa aprovecharon la presencia del árbol por alguna razón estratégica o constructiva.

7. EL PUZO PENOA (FELECHOSA)

La estructura lobera se localiza al pie de La Pena l'Home, adosada a la base de un gran murallón rocoso vertical. La situación es estratégica: el peñón supone un obstáculo natural que únicamente puede ser bordeado por abajo. Para salvarlo, los lobos y otros animales del monte utilizaban un estrecho pasillo pegado a la roca (en el que se ubicó la trampa de caza), y continuaban después hacia La Cuanya y al Cerrío.

El hallazgo del *puzo los llobos* se lo debemos a Manuel Alonso Alonso (Manuel de Feli), quien lo conocía de paso. Siendo mozo, al ver aquella curiosa estructura, preguntó extrañado a su padre por su función, creyendo que podría tratarse de una *cuerría* de cabras. En cambio, la respuesta que obtuvo fue que se trataba de un pozo de los que se hacían antiguamente para cazar lobos: *“Día la xente afalándolos d’esos montes, tornándolos la pena, a ver si cayían dientro l’puzo; ta apeguéu a la pena, yo vilo fadrá cuarenta años”*.

Coordenadas: . 43,089371, -5,465081	Tipología: Familia V. Pozo torreado
Altitud: 18 msnm	Diámetro (máx. – mín.): ≈ 4 m
Entorno: Fayeru	Profundidad (máx.): ---
Acceso: Media	Conservación: Mala

Materiales de construcción: Calizas del Carbonífero sup. (Fm. Caliza de Montaña).

Descripción de acceso:

En el lugar de Cuevas. Entrando por el Camín de Cel.lero hasta la casería de Penoa, subiendo hasta lo más alto del preu cimero, a 120 m de distancia con dirección 207° (SO), atravesando el monte de fayas en ligera pendiente y al pie de la Pena l'Home.

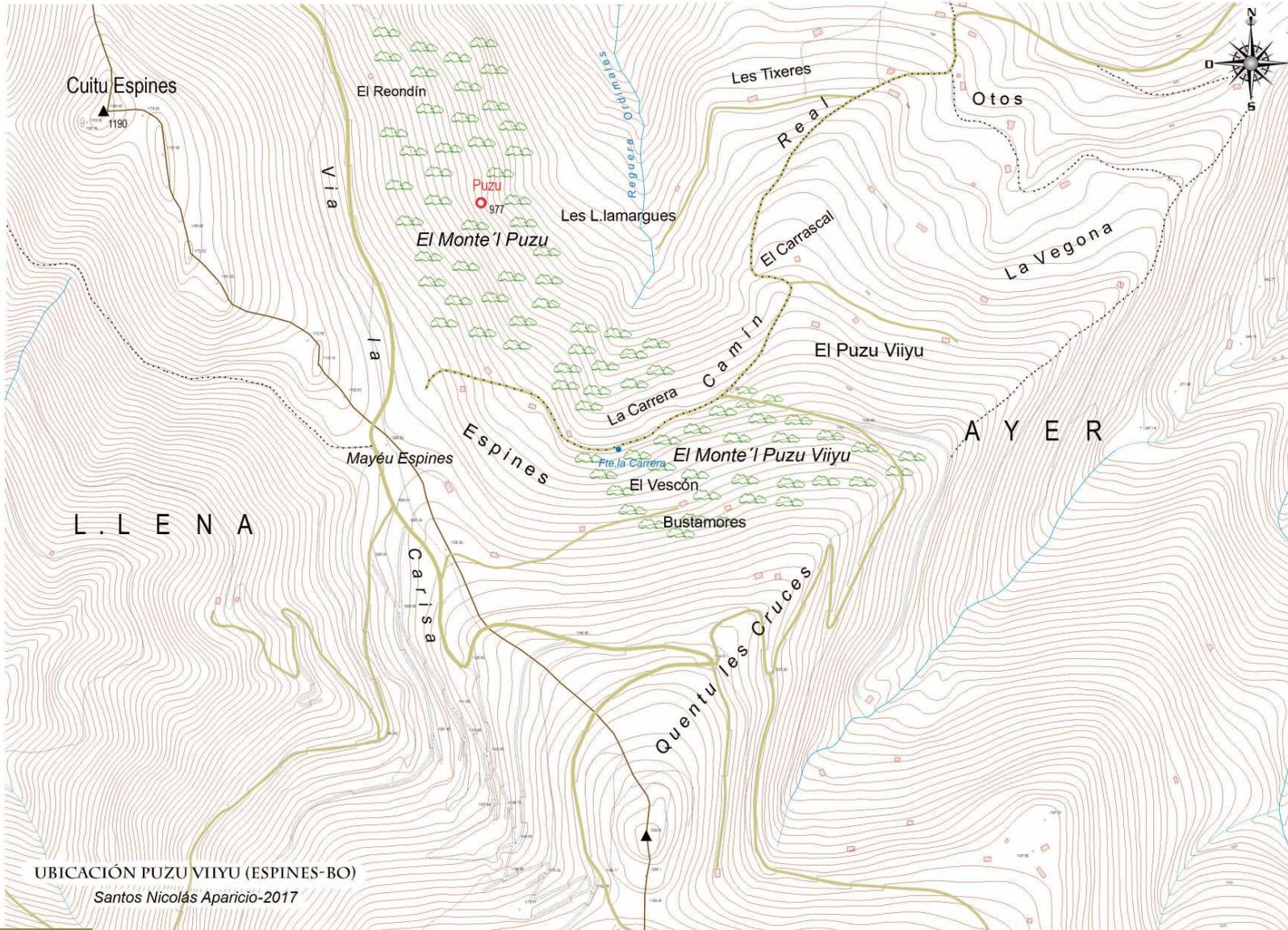


9 / El Puzo Penoa

De la primitiva construcción únicamente sobreviven dos paredes, muy deterioradas, cuyo estado de conservación parece revelar su remotísimo abandono. El interior del receptáculo se encuentra muy relleno por las piedras que se precipitan desde las peñas superiores, además de otros sedimentos vegetales. Llamen la atención dos enormes bloques desprendidos, que han arruinado buena parte del muro.

La morfología de la estructura es también atípica y muy dudosa de no ubicarse en un lugar de paso obligado de fauna, tan apropiado para el trampeo. Los dos fragmentos de muro conservados se cortan en ángulo recto, resultando una construcción de planta trapezoidal. Una tercera pared se ha perdido, mientras que la propia peña, que aquí presenta un ligero desplome, se aprovecha como cuarto muro, del todo infranqueable.

La peculiaridad de su arquitectura y la precariedad de los restos conservados plantean serias dudas sobre el método de captura aquí empleado. No obstante, tanto las características orográficas del lugar, como la lacónica tradición oral y la tipología constructiva (semi-torreado: de muros contruidos parcialmente sobre el terreno) apuntan a que podría tratarse de un pozo situado al final de un *caliyo*. En este caso, la propia peña constituye una excepcional barrera que impide la escapada del lobo por aquel flanco durante la montería, siendo únicamente necesario colocar estacadas para el ala inferior.



10 / Cartografía de El Puzu'l Monte'l Puzu (Bo)

8. PUZU'L MONTE'L PUZU (BO)

Hallamos los restos loberos en una *val.lina* orientada al saliente en el Monte'l Puzu, sobre los prados de Les L.lamargues, en una mata de *fayas* y algún *carrescu*. Damos con ellos siguiendo la pista dada por Ánxel Llano en su cuaderno sobre la toponimia de Bo, donde recoge de forma sucinta la memoria oral de la caza del lobo en el Monte'l Puzu.⁹ Ciertamente, el nombre del lugar aparece aquí claro y transparente. No tanto en el inmediato prado y mata del Puzu Viyu donde, aunque buscamos, no llegamos a apreciar ningún vestigio de hoyo lobal. Como en el Puzu Viyo (Felechosa), la toponimia alude a la antigüedad relativa de la trampa respecto a otra más nueva que podría ser el propio pozo identificado.

Como en otros casos, los informantes van faltando y la ausencia de fuentes documentales tampoco permite precisar con seguridad su modo de empleo. Aquí, la interpretación es ambigua. El pozo se localiza bajo el Mayéu Espinas, una hondonada en el cordal que separa Lena y Ayer, que sería aprovechada por la fauna para cruzar de uno a otro valle. Es sabido que este tipo collados y cruces de caminos son apropiados para ubicar trampas de cebo por el tránsito continuado de animales monteses.

Ahora bien, la ubicación del pozo en medio de una vaguada podría sugerir la posibilidad del encauzamiento forzado. Estas monterías bien podrían

9. "Monte'l Puzu: mata grande de fayas y carrascos que queda tres de Les L.lamargues y llega hasta la carba d' El Reondín. Antiguamente cazaban lobos nun chorcu que ficieron los vaqueros". ÁLVAREZ LLANO, Ánxel. *Toponimia. Conceyu d'Ayer. Parroquia de Bo*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, 2000.



11 / El Puzu'í Monte'í Puzú

<i>Coordenadas:</i> . 43.153738, -5.782037	<i>Tipología:</i> Familia V o P. Pozo excavado
<i>Altitud:</i> 977 msnm	<i>Diámetro (máx. – mín.):</i> ≈ 5 - 4,5 m
<i>Entorno:</i> Bosque de fayas	<i>Profundidad (máx.):</i> ≈ 2,20 m
<i>Acceso:</i> Fácil	<i>Conservación:</i> Mala

Materiales de construcción: Areniscas del carbonífero sup. (wesfaliense-D) - Paquete Mª Luisa.

Descripción de acceso:

Bien desde Bo o desde Carabanzo subir a Les Cruces en la Vía Carisa. Desde allí hasta El Mayéu Espines para bajar por el Camín Real y entrando en el prado de La Carrera, girar al N, siguiendo bajo el bosque un sendero unos 200m.

comenzarse batiendo alguna de las espesas carbas de la zona (especialmente en la vertiente lenense). Por su situación limítrofe, no sería descabellado pensar en monterías conjuntas entre vecinos lenenses y ayeranos (esto mismo se constata en otros pozos fronterizos entre Lena, Riosa y Quirós).

Se trata de un foso amplio, de tipología excavada. Aunque muy desfigurado, no caben dudas de su función trampera: se aprecia claramente el terraplén inferior, muy característico de este tipo de pozos. Aún se conserva un tramo de muro, en el lado del desmonte, de unos 4 metros de longitud y 2,40 metros de altura. La mayor singularidad de la estructura radica en que dicho muro forma ángulo recto con el resto del perímetro, resultando una planta en forma de “U”.

Lamentablemente, excepto el mencionado fragmento, poco más queda de las paredes originales, salvo algún otro mampuesto disperso. El fondo, como es habitual, está muy relleno de *fueya*, piedras y troncos.

12 / Panorámica de Espines-Monte'l Puzu



CONCLUSIONES

El hallazgo de varios *pozos de llobos* revela la existencia de una consolidada tradición de trampeo en la zona, constituyendo un sistema defensivo contra las fieras para proteger al ganado. Su eficacia dependía en buena medida de su ubicación estratégica, reflejo del profundo conocimiento que el lugareño tenía de su entorno y del comportamiento del animal, así como del espíritu colectivo de los pueblos, cuya capacidad de organización resultaba determinante para la construcción, mantenimiento y utilización de las trampas.

El interés de estas construcciones resulta interdisciplinar: tanto arquitectónico, como histórico, etnográfico, biológico,... Y a pesar del estado generalizado de ruina en el que se encuentran dichas estructuras, constituyen un patrimonio de indudable valor cultural que el concejo de Ayer habría de preservar y difundir.

AGRADECIMIENTOS

Nuestra más sincera gratitud a todos los que nos proporcionaron algún tipo de información o tuvieron la gentileza de acompañarnos en las jornadas de campo: José Alonso Lillo “Pepe del Mecánico”, José Manuel del Cuadro “Che de Florinda”, José González Escalante, Manuel Alonso Alonso “Manuel de Feli” y Ánxel A. Llano.

Bibliografía

ARCHIVO DIOCESANO DE ASTURIAS. Arciprestazgo de Aller: Ref. 2.12.77. “Certificación a favor de un vecino del Pino sobre matanzas de lobos y otras alimañas”.

CONCEPCIÓN SUÁREZ, Julio. *Diccionario etimológico de toponimia asturiana*. Oviedo: KRK ediciones, 2007.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Joaquín. *Maldades de llobos. Doce cuentos asturianos*. Oviedo: Trabe, 1996.

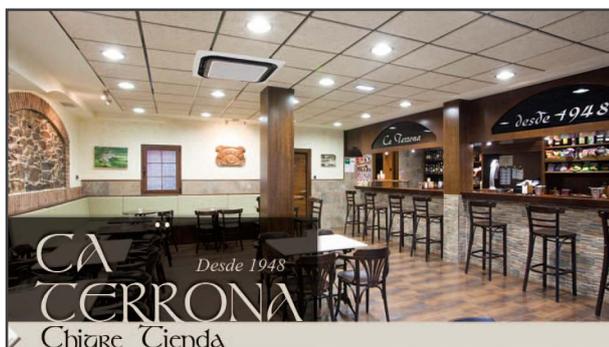
NICOLÁS APARICIO, Santos. «La L.lagumiel.la (Felechosa).» *Estaferia Ayerana*, 9 (2012): 23-39.

ORDÓÑEZ CASTAÑÓN, David y Félix JOVÉ SANDOVAL. «Los pozos de lobos en el Concejo de Lena. Documentación, consolidación y puesta en valor del Puzu tsochos de Fidiesto.» *Actas del XXXVIII Curset. Jornadas Internacionales sobre la Intervención en el Patrimonio Arquitectónico. Arquitectura tradicional: esencia o forma*. Barcelona, 2016.

PÉREZ LÓPEZ, David. *Os Foxos do lobo: a caza do lobo na cultura popular*. A Coruña: Editorial Canela, 2010.

TORRENTE, Juan Pablo, Luis LLANEZA y Francisco ÁLVARES. «Pièges historiques contre les loups et autres animaux sauvages dans la péninsule Ibérique.» Moriceau, Jean-Marc. *Vivre avec le loup? Trois mille ans de conflit*. París: Éditions Tallandier, 2014. 142-162.

VALVERDE GÓMEZ, José Antonio y Salvador TERUELO VIZCAÍNO. *Los lobos de Morla*. Al Ándalus Ediciones, 2001.



CA TERRONA
Desde 1948
Chigre Tienda

Corderos a la estaca por encargo
985 48 23 00
626 35 95 35
Boo · Aller



MENÚ DEL DÍA **MENÚ ASTURIANO** **BOCADINOS DE LA CASA**

TAPAS & RACIONES **NUEVOS PLATOS EN CARTA**

CAFÉ & PINCHO
DESAYUNOS

Jamón Jamón
Bar & Restaurante

RESERVAS
985 08 79 34

Calle Ramón & Cajal Nº16. Oviedo
Frente a la Antigua Facultad de Derecho

COMEDOR 1ª PLANTA